



Con sabor a poesía

En Zona Imaginaria el arte es siempre compartido;
esta vez, con gastronomía Págs. 4 y 5

Donde el arte es una zona imaginaria

San Fernando tiene un espacio abierto para el intercambio de artistas; la poeta británica Michelle Madsen hizo *gastronomía* de la literatura

La historia de Zona Imaginaria, un espacio abierto al intercambio de experiencias y capacitación de artistas, en San Fernando, parece salida de un cuento de los hermanos Grimm. Sin duendes ni hadas, claro, pero con la sensación de haber comido perdiz. Lucrecia Urbano, su fundadora, no se viste de Blancanieves, y Michelle Madsen, la poeta que reside actualmente en la casa, no fabrica burbujas de chocolate, sino versos con gusto a gracia y rebeldía.

“Para mí, la poesía y la comida van de la mano, como el vino y el queso. La celebración y la comunión ayudan a romper las barreras entre las personas y las predispone a compartir algo más que un plato”, ilustra esta escritora formada en literatura inglesa en Oxford, de madre argentina y padre danés. Desde hace tres meses, Madsen es *inquilina* de *¿Quién puede vivir en esta casa?*, la residencia para artistas de Zona Imaginaria. El lugar alberga, además, un estudio de gráfica contemporánea y cursos para chicos y adultos.

“Los convocados, de distintas disciplinas, países y trayectorias, vienen a trabajar en el proyecto de la casa, pero también a involucrarse con el barrio, a vivir y permanecer”, explica la anfitriona. En 1993, con claras intenciones de abrir su taller, Lucrecia llegó a Victoria, y casi sin dudar compró la casa de cuyos dueños no sabía nada: salvo que se trataba de un matrimonio de Chimbas, localidad sanjuanina en la que nació su papá.

“Siento que el lugar me eligió a mí. Fue increíble la coincidencia y sobre todo el hecho de que en el barrio no había sitios dedicados a la producción y exhibición de arte contemporáneo”, comenta Urbano. En la casa —que cuenta con recepción, cocina, dos



BANQUETE POETICO: para alimentar cuerpo y alma

GRUPO 44

habitaciones, un taller de cerámica y un amplio espacio exterior—, cada artista es invitado a intervenir uno de los ambientes o a colaborar con la biblioteca y videoteca orgánicas a través del envío de material. Tanto las nuevas adquisiciones como la exposición del arte correo son descubiertas al público

en octubre de cada año, en el *Abriendo puertas Open-House*.

Los talleres que se dictan en Zona Imaginaria están orientados a la gráfica y las nuevas técnicas de grabado. Asimismo, los profesionales son recibidos para reflexionar sobre las nuevas tecnologías, el fotograbado no tóxico

y el arte digital y multimedia.

Poesía sazónada

A metros de la calle Uruguay, en Chile 3386, Michelle se prepara para agasajar a quien venga. Esta vez lo hará con un desayuno inglés con muffins caseros. La idea, un

tanto secreta, es que vuelen cestos con verduras y que los presentes disfruten de unas exquisitas empanadas rellenas con los productos y las hortalizas que se siembran en la huerta de la casa. Eso sí: habrá tiempo de sobra para brindar por el intercambio cultural.

pollo al turmeric, kebabs de cordero harissa y un postre con casitas de masa de jengibre y helado de praliné de nueces.

Lo que los asistentes no saben es que empezarán por el postre y terminarán comiendo cordero. También desconocen que se sentarán mezclados, que Michelle pedirá ayuda para preparar una ensalada gigante y que la comida rotará sobre la mesa. Porque Madsen, la artista residente -encargada del London's Rambling Res-

En la casa, cada artista es invitado a intervenir uno de los ambientes o a colaborar con la biblioteca y videoteca

taurant y Hammer and Tongue-, llegó para alimentar la mente y el cuerpo con frases y un menú experimental, que forma parte de su propio proyecto en la Argentina denominado *¿Quién puede comer en esta casa?*

Comer y leer

"En la Edad Media, los poetas eran invitados a actuar en frente de la corte y tenían licencia no sólo para entretener y deleitar, sino también para presentarle las cuestiones más difíciles a la audiencia. Quería crear un encuentro culinario que tuviera literatura", relata Michelle.

Por la calidad de su escritura y la profundidad de sus palabras es que convocó a los poetas Gabriela Berjerman y JC Sullivan, que leyeron fragmentos de su obra. También se presentaron los Pequeños Aprendices, grupo de chicos del barrio que integra el Proyecto Circulando, orientado a romper barreras sociales y agrupar a las personas por su potencial creativo.

"Mi objetivo era crear un restau-



EL MENU: kebabs de cordero, pollo al turmeric y muffins caseros

GRUPO 44



DUENA DE CASA: Lucrecia Urbano

rante que reuniera a los artistas con gente de la zona -cuenta Madsen-. La segunda parte de mi propuesta implicaba un proyecto escrito, tanto para los niños del barrio como para los poetas del mundo. Preguntando acerca de la propiedad, la identidad y la pertenencia fue como terminé dictándole a los chicos un taller de poesía", agrega.

Y los versos generados en ese

encuentro terminaron por formar parte del *Poe Tree*, escultura de hierro que abriga las palabras de los más chiquitos.

Es que, como dice Lucrecia, Zona imaginaria no es un museo ni un centro cultural, sino un rincón de libertad en el que se intercambian valores, "como quien se calza las pantuflas al entrar a su casa", grafica.

Hoy, a las 20, la mesa no estará servida. Por el contrario, la preparación correrá por cuenta e imaginación de los invitados. Al decir de la poeta británica, el encuentro -cuya extensión está prevista hasta la medianoche- "será un espectáculo".

Andrea Calderón

HUERTA EN VILLA JARDIN

El miércoles 14 del actual, de 10 a 12, Zona Imaginaria, Chile 3386, Victoria, abrirá sus puertas con la edición 2010 de "La Huerta". Esta iniciativa, que cuenta con la colaboración del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), apunta a fomentar la preservación de bienes materiales e inmateriales. Del proyecto participarán artistas y vecinos del barrio Villa Jardín. En este caso, "La Huerta" será armada en el jardín exterior, sobre la vereda de Zona Imaginaria. Informes: taller@lucreciaurbano.com.ar; 4714-3618.